

BUENAS NOCHES

GLOBOS DEL JUEVES

LOS toreros que empiezan su faena de rodillas le piden perdón al toro por lo que van a hacer con él.

POR mucho que refrigeren los cines hay que ver lo que nos hacen sudar algunas de las películas que se están estrenando ahora.

MANOLETE devolvió el otro jueves toda clase de prendas, menos aquel zapato —¡ay!— que le lanzó una señorita entusiasmada, según unos, y, según otros, un espectador entusiasmado que estaba al lado de la señorita propietaria del zapato.

Según esta última versión, el zapato, como a todas las mujeres, le venía pequeño. La joven se lo había quitado disimuladamente y no menos disimuladamente su vecino de localidad lo arrojó al redondel.

Y a la salida, sin taxi
¡Qué tragedia más espantosa!

EL público salía diciendo: "¡Qué faena!"

Y la espectadora que perdió el zapato también decía: "¡Qué faena!"

Eso es lo que pasa.

ESTA semana no hay ningún parto quintuple que señalar.

Tampoco ha puesto ninguna gallina otro huevo de cuarto de kilo.

Si no fuera por Manolete, ¿de qué iba a escribir uno?

MODA ESTIVAL



PARA estos atardeceres estivales la moda ha dictado este elegante vestido de piqué blanco bordado. Como único adorno, que aumenta extraordinariamente su distinción, lleva el cuello negro y los botones de azabache. La pamea también es muy obscura. La postura del brazo izquierdo, sin dejar de ser elegante, facilita el descubrimiento de los botones de azabache que se abrochan al costado. En definitiva: un modelo que se llevará mucho este verano 1944.

JOSE DE SELVA, pintor de moda

HAY un pintor en París que se llama José de Selva, español o descendiente de españoles, que está muy bien considerado por la crítica y por los coleccionistas.

Pues bien; este pintor fué un día a alquilar un estudio:

—¿Qué profesión tiene usted?—le preguntó la portera.

—Soy pintor

—¡Ah!, entonces yo se lo puedo alquilar—, contestó la portera—. En esta casa no se admiten artistas; es sólo para burgueses...

De modo que José de Selva, como no tiene estudio, se va por ahí con sus lienzos y sus pinceles y pinta paisajes y más paisajes y los expone en distintas galerías y los vende.

¡Que es lo bueno!

CARAS DURAS Y CARAS BLANDAS

ESTA ya archidemostrado que los negros tienen la piel más dura que los blancos y que en éstos la variedad morena también es más callosa que la rubia.

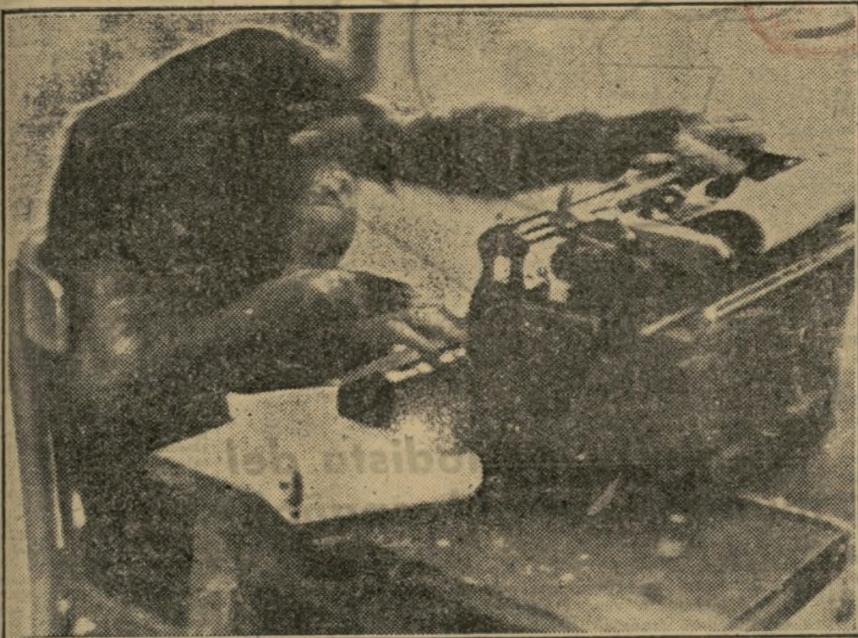
La obscuridad de la piel, según la Rothamsted Experimental Station, la hace más dura a las influencias externas y recientemente, tras meticolosos estudios, se pudo comprobar que los insectos de piel clara son muy poco resistentes a la viciada atmósfera de las ciudades industriales y que dichos insectos, por lo regular, se adaptan al medio oscureciendo y endureciendo su piel para defenderse de las substancias irritantes que emanan de las chimeneas fabriles.

Por lo tanto—y este ejemplo es aleccionador—no hay más remedio que acorrear para estar bien escudado contra el áspero ambiente. Los rubios deben curtir su piel con aire, sol, masaje, bataneo; y los morenos también deben cultivar su cutis con el fin de hacerlo más resistente a las extrañas influencias. Los seres mejor dotados para la defensa son aquellos que gozan de una gruesa epidermis. Y aunque un cutis fuerte nos reste un poco de sensibilidad, en cambio nos servirá mejor para defendernos de los agravios del tiempo y las injurias de la vida. En este sentido guardamos una secreta admiración por los paquidermos, que son los seres más fuertemente acorazados del reino animal.

¿Rubios o morenos? ¿Cutis fino o cutis grueso? ¿Caras duras o caras blandas? ¡Ay, amigos! Procurémosnos una blindada armadura natural para resguardar nuestro cuerpo. No es que tengamos la pretensión de que alguien con nuestro forro pueda hacerse algún día un abrigo de veinte mil pesetas; pero sí debemos tener en cuenta las funciones que desempeña la sana conservación de nuestra piel para la salud de nuestro organismo. Esta capa protectora, más o menos pilosa que nos reviste, merece todo el desvelo que suele ponerse en aquellas cosas cuya pérdida implica la irreparable desgracia de todo lo bueno que hay en este mundo.

BUENAS NOCHES

UN SUBSTITUTIVO DE TAQUIMECA



LAS vacantes que dejaban los combatientes en los países en guerra venían cubriéndolas las mujeres. Pero ahora, al ser movilizadas las féminas, el problema de la sustitución se complicaba en alto grado.

En una fábrica de Chicago, al despedirse en bloque el cuadro de mecanógrafas para marchar a los frentes, el administrador se mostraba desesperado. Pero las taquimecas, antes de partir, pre-

sentaron al gerente el sustituto que aparece en la fotografía... Al principio el administrador no pudo ocultar un gesto de desagrado; pero después dictó el siguiente informe a la Dirección: "La nueva taquimeca (se trata de una mona) no es un primer premio de Belleza, pero sabe escribir a máquina con la necesaria velocidad y respstan-

do las reglas gramaticales.

"El viajero sin equipaje" y la eterna discusión del CINE y el TEATRO

ESTA discusión entre los partidarios del teatro y del cine a cuenta de cuál es mejor, si el primero o el segundo, se ha encrespado en París recientemente porque se ha dado el caso curioso de que figure al mismo tiempo en los carteles de un teatro la reposición de "Le voyageur sans logage", comedia de Jean Anouilh, que fué un éxito extraordinario cuando la estrenó hace años Pitoëff, y la versión cinematográfica que ha hecho su mismo autor.

Y la gente habla y discute y a unos les gusta más la comedia y a otros la película, y nadie se pone de acuerdo.

Un crítico ha hecho una observación muy juiciosa y ha dicho que lo importante es que Jean Anouilh (director de la película al mismo tiempo que autor) ha logrado una buena cinta que iguala a su buena comedia, porque ha hecho una cosa distinta, es decir, ha tomado el tema.

(El tema de ésta, que conocemos y es bellissimo, se refiere al caso de un hombre que en la guerra anterior ha perdi-

do la memoria. Tiene ya cuarenta años y todos los esfuerzos que han hecho para encontrarle una familia han sido inútiles. Al fin se la encuentran y su memoria va despertando del largo sueño; pero es tan feo el paisaje de recuerdos que empieza a percibir y tiene tras de sí una carga tan grande de maldades y de vicios, que decide no aceptar nada de aquello y ser el viajero que vuelve a la vida sin equipaje, sin familia ni recuerdos.

La crítica ha elogiado mucho la gran clase de la película, pero ha dicho que le falta acción y que "no es de público".

LA ACTRIZ QUE HA ROBADO UNA PELICULA

YA saben ustedes lo que es "robar una película". ¿No?

Pues robar una película quiere decir que un artista que no tiene en ella el papel principal, se las arregla de tal modo que es quien sabe con su trabajo, o con su gracia, o su belleza, acaparar la atención del público y convertirse en centro del interés del film.

Y esto es lo que acaba de pasar en Francia con una cinta "Grain au vent", en la cual una actriz infantil o poco menos, Carlettina, ha alcanzado el mayor éxito de interpretación de la cinta junto a artistas consumados, pero que no han logrado dar a sus papeles todo el relieve que era necesario.

Buen porvenir se le presenta a Carlettina.



DESCUBRIMIENTO DE UNA NUEVA ESTRELLA

SIN presumir de astrólogos, acabamos de ver por primera vez en el cielo de Hollywood a la bellissima quinceañera Susan Peters. Acaba de interpretar una reciente película, donde se ha revelado como una estrella joven y de primera magnitud. Por la manera de acomodarse en el sofá, su estilo al tomar el té y su mirada de mujer que todavía no ha llegado a ser fatal, merece ser destacada en la primera plana de nuestro periódico. ¿De acuerdo?

F. DE I.

BUENAS NOCHES

Jueves, 13 jul. 1944

Año I Núm. 22

Redacción y Administración:

PUEBLO

NARVAEZ, 70
Teléfono 62600.
Apartado 517.

El nuevo director de la "Hoja del Lunes" PEDRO GOMEZ APARICIO, abandonó la Medicina para dedicarse a la Prensa

DON Pedro Gómez Aparicio, el joven y brillante periodista, ha sido designado recientemente para dirigir "La Hoja del Lunes", de la Asociación de la Prensa de Madrid. La noticia, dada por la Prensa diaria, recoga a vuelo pluma los sobresalientes méritos del distinguido escritor, dejando en la sombra —penumbra de la brevedad gaceteril— las diversas facetas que forman la semblanza de Gómez Aparicio, hombre modesto y trabajador, colega entrañable, maestro de periodistas—sin tópicos ramplón y con auténtica y didáctica jerarquía profesional—, excelente pluma y vocación insuperable.

Me honro con su amistad desde hace algunos años. Mucho he conversado con él sobre temas profesionales, específicamente profesionales, y en todas sus palabras ha brotado con sencillez un consejo, una lección o una experiencia. Competente, serio, afectuoso, cortés, ni los cargos envanecieron su juventud ni el prestigio clavó en él las garras vanas de la pedantería. A nadie se negó por teléfono ni de nadie esquivó una visita. Su tiempo, tenso de trabajo, supo encontrar en todo momento la ecuanimidad cordial y cortés para todos los que hasta él llegaron en su solitud. Por sencillo y modesto, jamás vistió con presunción los trajes de director de periódicos, de articulista sobresaliente o de maestro de periodistas... Os lo dice quien llegó a él solamente con el elemental título de colega, salvadas las distancias en su honor, claro.

Como una de tantas veces que le acompañara hasta su hogar, la entrevista ésta llevaba ya gestada en el círculo de la amistad desde hace días, y faltaba el motivo de actualidad que la hiciese publicable. Aquella mañana le dije:

—Hagamos una pequeña concesión a lo reporteril, don Pedro. Cíesé de siempre... ¿Biografía?

—¿Para qué? Si usted ya la sabe... Diga lo que quiera. Ya me conoce, sabe mi vida. No invente, ¿eh?

Y es que don Pedro Gómez Aparicio gusta poco hablar de él. Nació en Madrid el 1 de agosto de 1903. Estudió el Bachillerato en el colegio de los Padres Dominicos de Santa María de Nieva (Segovia) y en el Instituto de San Isidro, de Madrid. Cursó dos años de Medicina y la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad Central. Una gran vocación literaria apuntó en él desde muy joven, y paralela a ésta, una auténtica inquietud periodística. A los dieciséis años ya ha publicado sus primeros artículos. En el primer curso de la Escuela de Periodismo de "El Debate", de 1926 a 1927, ha de dejar huellas sobresalientes de su personalidad futura. Desde junio de 1927 ha de quedar redactor de aquel diario de la mañana, encargado de la sección municipal. Sus jefes—don Ángel Herrera y don Francisco de Luis—en seguida se dan cuenta de las excelentes condiciones que posee el joven redactor para la profesión. En 1931 ha de ganar el primer premio del concurso de Memorias abierto por el Ayuntamiento de Madrid con su libro: "Madrid, germen de gran ciudad", y en 1932 otro gran premio, el correspondiente al tema "Reorganización de la Hacienda municipal madrileña" con otra obra: "La Hacienda municipal del futuro". Han de pasar pocos meses para que sea ascendido a redactor-jefe de "El Debate". Su competencia y seriedad le llevan a la dirección del "Ideal", de Granada, al fundarse este diario en 1932. Más tarde pasó, en 1936, a la dirección de "El Ideal Gallego", de La Coruña. En todas partes dejó su impronta relevante. Fué también profesor de periodismo en los cursos de verano de la Universidad Católica de Santander.

Al estallar el Movimiento acéutico como corresponsal de guerra en las campañas de Guadalajara, Vizcaya y Brunete. Más tarde, en un libro, ha de recoger sus impresiones bélicas sobre la liberación de Vizcaya con el título "¡A Bilbao!". Es nombrado jefe de Prensa Nacional en la Delegación del Estado para Prensa y Propaganda en Salamanca, y jefe de la Sección de Información de la Dirección General de Prensa, en Burgos. En los paréntesis de su trabajo—difíciles, muy difíciles, porque Gómez Aparicio es un esclavo del deber profesional—ha de escribir una novela corta: "El idilio de Pepporro", y todo en medio de un gran servicio burocrático y una gran actividad de articulista.

En Pedro Gómez Aparicio es fundador y fué secretario de la Escuela Oficial de Periodismo. Hoy es catedrático de Historia del Periodismo. En sus apuntes han estudiado más de 500 alumnos, hoy encuadrados por toda la Prensa española. Es redactor jefe de la revista "Mundo" y está frente a los servicios de la Agencia E. Ha estraido con éxito, en colaboración, una comedia: "Bendita tú", que se ha acreditado como hombre de teatro. He aquí en síntesis, el itinerario de una vida ejemplar. De la vida de un periodista español completo, destacado, del siglo XX. ¡Palabra que no he inventado; he inventariado!

—¿Cómo fué el abandonar los estudios de Medicina?—le pregunté.

—Yo sentí vocación siempre por la literatura y la Prensa. Acordé a estudiar para médico, por complacer a mi madre. Nunca asistí a las clases prácticas. Un día, al ver operar a un enfermo de un cáncer de bazo, perdí todos los deseos de complacer a mi madre. No pude aguantar los efectos de una impresión. Realmente yo no sería un discípulo de Hipócrates...

—¿Abandonaría usted alguna vez el periodismo?

—Sí; yo dejaría el periodismo para hacer periodismo... Comprenda usted este paradójico deseo; querría dejar de hacer lo que hago para dedicarme a la Prensa desde otros ángulos más interesantes: historia, investigación, tratados profesionales y el cultivo de la profesión con otras perspectivas más personales.

—¿Va usted contento a "La Hoja del Lunes"?

—Mucho. Sentía demasiado la añoranza del periodismo vivo, el que yo siento: linotipias, rotativas, redacción, artículos de "última hora"...

—¿Cómo va la gran "Historia del periodismo" que está usted escribiendo?

—Constará, como usted sabe, de tres tomos. He escrito hasta alcanzar todo el siglo XVII y tengo acumulado, ordenado y estudiado el material, para los restantes. Terminará el 1 de septiembre de 1939, al empezar la actual guerra. Si tuviera más

tiempo, ya habría terminado el compendio de esta obra, que quiero publicar antes para mis alumnos. Veremos a ver... ¡Este es el dichoso trabajo diario!

—Claro, es que su día es corto para sus actividades...

—Figúrese. A las once estoy todos los días en la agencia, buenos cuando tengo las clases de la Escuela, tres días a la semana. Muchos días tengo que almorzar aquí para ganar minutos. No séigo nunca de mi despacho antes de las diez de la noche. Y hay días en que paso hasta las dos de la madrugada inclusive... Aquí tengo que hacer mis artículos entre la actividad constante de la agencia: cartas, visitas, conferencias, lecturas de Prensa y de telegramas... Críame, es agotador.

—¿Y de teatro?

Tengo escrito y paralizados acto y medio de "La rebelión de los mármoles", mi próxima obra de teatro... La historia, la Historia



"El mejor periodista del mundo es hoy el español"

—Claro, es que su día es corto para sus actividades...

—Figúrese. A las once estoy todos los días en la agencia, buenos cuando tengo las clases de la Escuela, tres días a la semana. Muchos días tengo que almorzar aquí para ganar minutos. No séigo nunca de mi despacho antes de las diez de la noche. Y hay días en que paso hasta las dos de la madrugada inclusive... Aquí tengo que hacer mis artículos entre la actividad constante de la agencia: cartas, visitas, conferencias, lecturas de Prensa y de telegramas... Críame, es agotador.

—¿Y de teatro?

Tengo escrito y paralizados acto y medio de "La rebelión de los mármoles", mi próxima obra de teatro... La historia, la Historia

ria del periodismo me preocupa mucho: hay que leer muchos periódicos, traducir recortes, cotejar textos, rectificar datos; mucho, mucho hay que hacer...

—¿Habría reformas en "La Hoja"?

Don Pedro Gómez Aparicio sonríe y, dándose una palmada en el hombro, me invita cordial, ajeno a mi callejera curiosidad: —¡Vamos a tomar unas cafías! Y de eso ya hablaremos otro día. Le voy a hablar de una noticia sobre un corresponsal de guerra que usted no tendrá en su archivo...

BUZÓN DE ALCANCE

Como en meses anteriores, nos placemos en publicar los nombres de nuestros colaboradores que en el ingenio de su arte y de su creación. Durante el mes pasado han sido los que han confiado en las composiciones poéticas a nuestra tica y como quiera que las limitadas de espacio nos impiden poner todos los bellos poemas que nos envían, en compensación nos damos los nombres de los que merecieron que sus poemas hubieran visto la luz aquí la siguiente relación:

Fernán Márquez (Sevilla), (Cáceres), J. Manso (San Vicente Alcántara), Francisco Casanova (Salamanca), Francisco Domínguez (Zaragoza), Jaime Escobar (Alagón), "El Duende del lle" y "El Trovador Auda" (Lleida), A. Parra (sin dirección), de Aragón (Mora de Rubielos), Jesús Guantes Asenjo (Madrid), Salvador León Enriquez (Madrid), Juan Prados Zaira (Madrid), vier Costa Clavel (Chantada), Francisco Madrid Martínez (Lleida), lora Cartagena), Fernando Gómez (Alicante), "Profesor Ego" (Madrid), L. Mira (Madrid), Lita Soto (Madrid), Jomefe Juan Cazoria Reves (sin dirección), José Pérez Blanco (Madrid), Pedro Goitia (Madrid), José María F. G. (Madrid), Raimundo (Valladolid), J. A. Martínez (Mérida), Enrique Orlitz (Córdoba), Teaní (Becedas), J. Manuel Vergara, José Millán (Madrid), "Duro como el acero" (Madrid), Balva Pérez (Madrid), Edurne de la Angustín (Madrid), Raúl Anton (Madrid), Miguel López (Madrid), María Ethel (Ponferrada), Miguel por (Madrid), José Suárez (Madrid), Eduardo de la Haza (Madrid), Mery Pérez (Madrid), Pedro de Castilla (Canillejas), L. Unión (Madrid), Carmela Cornejo Valle (Madrid), J. O. Sava Coruña), "Un alumno de don Pedro" (Madrid), Juan Roura Molins (Madrid), Angel López (Victoria), José tinés (Madrid), Antonio Iglesias (Madrid), Andrés G. Cano (Madrid), Pedro B. (sin dirección), Manuel F. G. (Madrid), Raúl Aparicio (Madrid), M. Alcantud y de la (Chinchilla), J. M. F. (Madrid), jo (Madrid), Otilia F. (Madrid), Provencio), "Don Pepito" y Cayde (sin dirección), Angel Villacampa (Zamora), J. Manuel gara (Madrid), F. Madrid (Los Doiores, Cartagena), Saturno y José Cacho (Madrid), Bernabé Carrillo (Fortuna), J. García (Madrid), Manuel González (Castellanos Muñoz (sin dirección), tonio de Castro (Valladolid), Vizuela, Agustín de Paz y José Vizuela (Albalá), "El Juvenil M. Suárez (Ponferrada), "El Poeta" (Madrid), "Flor de Lis" (Madrid), "El Traperero rananchel" (Madrid), José López Calle (Navacóncejo), Ignacio ros Bueno (Quintanilla de Justo), morá, Manuel Fernández Díaz (Madrid), Leonardo Gabaldón (Madrid), "El León de Damasco" (Madrid), Méndez (Ponferrada, León), J. sias (sin dirección), Manuel (Santa Marta, Badajoz).

NOTA.—Llamamos la atención de nuestros colaboradores sobre el tema para el presente mes: julio será: "Versos a la..."



JACINTO Guerrero ha salido ya a la calle. El sábado, por la noche, le llevaron el micrófono de Radio Madrid a su casa y allí, muy animoso, contó a los oyentes, con ingenio y humor, sus memorias de cincuenta y dos días de sanatorio. Luego tocó en el piano el chotis de "Tiene razón don Sebastián", su última obra, que será estrenada en el Coliseum

a primeros de agosto, y aunque aún no estaba para canciones, se animó mientras tecleaba y cantó a toda voz. Esta tarde hemos encontrado al maestro Guerrero en la calle. Acababa de descender de un taxi. —¿Ya en la calle, querido Jacinto? —Sí. Hace un par de días que salgo un ratito por la tar-

JACINTO GUERRERO otra vez en las calles de Madrid

de. Voy a ver al médico, es decir, a que me vea. —¿Y cómo marcha ese ánimo? —Estupendo. La semana que viene estaré del todo bien. El maestro Guerrero se apoya en un bastón con contera de goma y lleva el cuello cubierto con un ancho vendaje. —¿Qué te pasa en el cuello? —El último coletazo de tantas vicisitudes. Han sido tantos los trastornos de mi organismo que, como traca final, ha surgido un antrax. Ya está extirpado y, como te digo, la semana que viene me encontraré mejor que antes de las operaciones.

—Me alegro mucho de tu mejoría y haré una nota en BUENAS NOCHES para registrar tu reaparición en las calles de Madrid. ¿Quieres decir algo nuevo a los lectores? —¡Hombrel! He dado ya las gracias por los periódicos y por la radio. Pero ahora acabo de enterarme de un hecho conmovedor. Me dicen que Ramper, nuestro genial humorista, al saber que me encontraba tan grave, hizo la promesa de no fumar durante cuarenta días si me curaba. Y la está cumpliendo. Es un rasgo sentimental tan hermoso que en cuanto me encuentre mejor voy a ir a verle para darle un abrazo. Decirlo, si queréis, en el periódico para que el público conozca este gesto del gran artista.

En este punto de la conversación llega Inocencio Guerrero,

Por medio de BUENAS NOCHES le da las gracias al popular humorista RAMPER, que está cumpliendo la promesa que hizo de fumar 40 días si sanaba el famoso composi-

ro, hermano del compositor, gerente del Coliseum y hombre perdido para el arte musical por los negocios teatrales. —Vamos ya para casa, Jacinto—le dice—. Por hoy ya está bien.

Y a nosotros nos explica: —Tengo que imponerme un poco, porque si no se nos hubiera escapado de la clínica y andaría por ahí hasta de noche. No os podéis imaginar el esfuerzo que cuesta retenerse como enfermo. Hace poco llevaron un aparato de radio a su habitación del sanatorio para que escuchase la retransmisión de una zarzuela suya que se estaba cantando en el Coliseum. Al oír los aplausos del público y percibir a través del micrófono el ambiente de entusiasmo quería levantarse. Nos decía muy serio que éramos unos exagerados y que su sitio estaba en el atril dirigiendo la orquesta. Al día siguiente aún tenía cuarenta grados de fiebre.

Jacinto ha sido un enfermo muy valiente en los difíciles trances por que ha pasado. Sólo una preocupación ha tenido, una

preocupación que tiene que falló recientemente a su madre, a la que adoraba. En el día de aquel triste suceso, a las 9, y desde entonces ha pasado un irremisible mes de ese número. Se ha preocupado en sus días de enfermo de la tarde y de las nueve horas. Dice que toma un tranvía 9 y cuando ve nuevos en la mañana la no quiere tomar los días que no volverá al tendedero de la Plaza de Toros. —Fuera del 9 soy el más afortunado del mundo. Pasa en lo que he pasado. Gracias a esta enfermedad sé cómo me he puesto bueno. Mucho mejor que antes. Muchos años que no me sentía tan animoso, tan fuerte y tan todo, con este tipo. Verdaderamente parezco un galán de cine!

NI EL TRANVIA NI EL TENDIDO

FERNANDO RUIZ

NI SON TODOS LOS QUE ESTAN...

Boyas luminosas en el GUADALQUIVIR



EL CABALLERO que contrajo matrimonio por medio de las ondas hertzianas

HACE algún tiempo, cuando los crímenes cometidos por el tristemente célebre doctor Portillo tenían absorbido el interés de la gente, tuve el honor de conocer al ilustre psiquiatra doctor Portillo. El doctor Portillo es, a pesar de su juventud, uno de los más competentes neurólogos actuales. Terminada su carrera de Medicina, se dedicó a esta difícil e interesante especialidad y fue alumno predilecto del doctor Villaverde. Poco después perfeccionó sus estudios en Strasburgo, con el profesor Barré. Ha sido jefe, durante más de cuatro años, de los servicios provinciales de Neurología y Psiquiatría, y sus numerosos trabajos en la Prensa y su labor como director de un sanatorio psiquiátrico le hacen ser uno de nuestros neurólogos de primera fila, cuyos procedimientos modernos son sobradamente conocidos en el mundo profesional.

En aquella ocasión el doctor Portillo charló conmigo, con su conversación amena y exquisita de hombre de mundo, y me expuso su juicio acerca del tristemente célebre médico francés, al que consideraba como un anormal, encuadrable dentro de la clásica "moral insanity" de los psiquiatras ingleses, cuya traducción al castellano recibiría el nombre de locura moral.

Hace unos días nos hemos vuelto a encontrar el doctor Portillo y yo, y al pedirle unas palabras para los lectores de BUENAS NOCHES, se ha prestado a cumplimentar nuestro deseo.

—Doctor, usted, en su especialidad de psiquiatra, habrá conocido muchos casos originales. ¿Quiere referir alguno?

—Le contaré dos anécdotas, pero usted me permitirá que omita los nombres de los protagonistas y el lugar en que sucedieron.

Mire usted: en una ocasión, un hombre entró en un café y encontró en él a una conocida actriz que estaba allí, acompañada de su esposo. El loco, que también pertenecía al teatro, se arrojó a ella, insultándola y tratando de pegar al marido. Al ser detenido, declaró que los había pegado porque la actriz en cuestión era su verdadera esposa, con la que había contraído matrimonio por medio de las ondas hertzianas. Cuando se le reconoció pudo comprobarse que tenía una esquizofrenia paranoide. El hombre había conocido a la referida actriz, siendo una niña, cuando él formaba parte de la compañía del padre de la señorita. Se trataba de un hombre bastante inteligente y cuya conducta era completamente normal para todo lo que no se tratase de su "misterioso" matrimonio.

—Pero el caso más sorprendente que conozco en mi práctica profesional—continúa el doctor Portillo—es el que sucedió hace años en determinada capital europea, cuyo nombre, también por discreción, omito. Un día el jefe de Policía recibió una carta anónima, diciendo que en un hote-

Según el ilustre psiquiatra doctor Portillo, el noventa y ocho por ciento de las personas que viven en las grandes capitales padecen algún trastorno neurótico

lito particular, situado en las afueras, existía una emisora clandestina de radio que funcionaba de tres a cuatro de la madrugada. Adjunto a la carta iba un plano del hotel, en el que estaba señalada la habitación, en la que se aseguraba que funcionaba la emisora. Eran tantos y tan concisos los detalles que se daban que el jefe de Policía envió un agente para que observase los alrededores de la casa "sospechosa". El agente emitió su informe, diciendo que, en efecto, algo anormal debía ocurrir en aquella casa, cuyas ventanas estaban cubiertas por espesas rejas y a cuya puerta llegaban, en coche, numerosos visitantes extraños. Entón es el jefe de Policía, resuelto a no perder tiempo, dispuso que se realizase un asalto al hotel. Aquella misma madrugada, numerosas fuerzas de Policía, a las que acompañaba una ambulancia para los posibles heridos, saltaron la tapia y, forzando las ventanas del piso bajo, entraron en el edificio. Como hicieron bastante ruido se despertaron todos los "huéspedes", y la primera persona que salió a recibirlos fue el "inventor del onecavo mandamiento", al que acompañaba otro individuo cantando, a grandes voces, un trozo de ópera... ¡¡imagínese usted la estupefacción de los visitantes! ¡Habían entrado en un sanatorio de enfermos mentales!

—¿Y el autor de la carta era otro loco, no?

—¡Claro! Pero la carta, que estaba escrita en un correctísimo inglés, daba tantos detalles y era tan concreta, sin ninguna clase de incoherencias, que había hecho "picar" a la propia Policía... Y es que un loco inteligente es capaz de

contagiar a muchos de los que le escuchan.

—Entonces, doctor, ¿usted cree que la locura puede ser contagiosa?

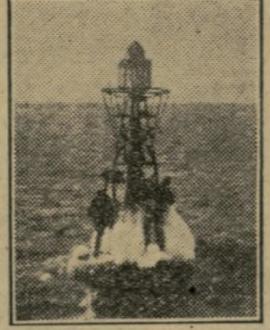
—Definitivamente hablando, no. Pero, sin embargo, el contacto y el trato con locos puede dar lugar a algunos trastornos mentales.

—Por eso existe la leyenda—añade sonriendo el doctor Portillo—de que todos nosotros, los psiquiatras, estamos un poco "tocados". La época actual es interesantísima, debida al ajetre y a las grandes convulsiones de la vida moderna. En esto, algunos historiadores como N. Ottokar, están de acuerdo con los psiquiatras al decir que "las épocas de transición son en los pueblos como la convalecencia en los individuos". Por otra parte, la vida moderna, al separar a los hombres de la naturaleza, engendra en ellos numerosas neurosis. Según Jaspers, el noventa y ocho por ciento de los habitantes de las grandes ciudades presentan algún síntoma neurótico. Ya, el más famoso de los pensadores chinos, Confucio, encontró el equilibrio de la mente en el "acuerdo en la educación y la Naturaleza". Y Boileau dijo: "Todo hombre es loco y, pese a su cuidado, sólo cambia el mayor o menor grado".

El doctor me mira con sonrisa trunca y esos ojos penetrantes que tienen todos los psiquiatras, y, claro, como abrí al temor de dejar de ser amigo, para convertirse en paciente, estrecho su mano, me despido...

—¿bajar las escaleras de su casa y salir a la calle me sorprende a mi mismo, cacareando como un gallo...

Félix LOZANO



CUARENTA BOYAS LUMINOSAS EN EL GUADALQUIVIR

Toda la costa noroeste de España se encuentra formidablemente balizada, desde sus vías bajas, con señales automáticas de acetileno y con válvula solar, hasta los radiofaros y sirenas enclavados en los faros de primer orden y que, mediante el goniómetro, dan la situación al barco en las peores condiciones de visibilidad.

También se ha balizado recientemente todo el río Guadalquivir con señales automáticas de acetileno.

Unas cuarenta y tantas boyas o señales hay instaladas desde el bajo Salmadina hasta Sevilla, siendo la boya de dicho bajo la primera de reviro al iniciar la entrada... Y siguen jalando la barra boyas consecutivas, rojas o verdes; muchas con campana para los días de cerrazón. Una vez en el río, además de algunas boyas existentes en el primer tramo del canal, tenemos en los tornos o recordos luces de enflación centelleantes, con válvulas solares. Estas enflaciones sirven para que los navios naveguen pegados a dicha margen, por ser la más profunda, pues en el lado contrario, de remanso, depositanse lodos y arenas, existiendo el peligro de encallar.

Hay flechas hasta Sevilla mercaderes de alto bordo, y como ejemplo de las naves que tienen calado en dicho río, debemos señalar que arriban corcos de Canarias, como el "Dómine".

MAS DE TREINTA MILLONES PARA SEÑALES MARITIMAS

LOS servicios de señales marítimas se van perfeccionando maravillosamente. Hay ciudades que cuentan con faros automáticos, alimentados por el fluido eléctrico de la población. Estos faros modernos apagan y encienden su guño luminoso en el momento oportuno, sin que la mano del hombre intervenga para ello; los mueve con tanto acierto un aparato de relojería, y aunque llegase a faltar la corriente eléctrica seguirían enviando señales, porque tienen, además, una luz supletoria de acetileno.

Mientras los países beligerantes, en el conflicto actual, apagan el brillo de sus faros, para evitar que éste sirva de orientación al enemigo, España, gracias a la neutralidad, que la sitúa en un terreno ventajoso, mantiene, sin interrupción, sus señales marítimas en todo su litoral, consiguiendo aumentarlas y modernizarlas cada día tras una labor constante, llena de obstáculos y de dificultades, como la de tener que fabricar aparatos y efectos que hasta hoy se importaban del Extranjero.

UN MAGNIFICO PLAN PARA AUXILIAR A LA NAVEGACION

"Villa de Madrid" y "Ciudad de Sevilla".

LO QUE ES UNA BOYA LUMINOSA

Estas boyas se construyen actualmente en España, incluso las de grandes proporciones, que pesan más de diez toneladas; también sus linternas.

Hasta hace poco importábase de Extranjero los aparatos productores de destellos automáticos que se alimentan mediante gases de acetileno o propano, y los acumuladores de dichos elementos; pero hoy ya se ensaya, con grandes éxitos, la manera de construirlo todo en España.

Las boyas tienen un cuerpo flotante, sobre el que se ha montado el casquille, que soporta la linterna en su extremo superior, y el correspondiente contrapeso, fijando el tamaño de la boya, su forma y estabilidad de acuerdo con las condiciones conocidas del lugar en que debe ser fondeada, tales como la profundidad del agua, movimiento de las olas y velo-

cidad de las corrientes. Pueden construirse tipos especiales para cada caso, cuyos movimientos en el mar se caracterizan por un mínimo de oscilaciones. Con ello y con una derivación adecuada de la luz del faro, por medio de la lente, se logra que cada destello luminoso resulten visible desde el horizonte.

UN PRESUPUESTO PARA MEJORAR LAS SEÑALES MARITIMAS

Para atender a las mejoras de señales en los puertos españoles hay un presupuesto de treinta y dos millones de pesetas. De esta suma, como dijo Florencio Alvarez Peratoner, siete millones y medio se invertirán en obras de mejora de las señales ya existentes y el resto, en obras totalmente de nueva construcción, entre las que destacan las señales para cada caso de niebla, que se acercan a los dieciocho millones de pesetas. Se crean nuevas señales luminosas, por valor de cuatro millones novecientos mil pesetas, y dos millones y cuatro se destinan a los caminos de servicio de todas estas nuevas señales.

Se han basado, para concebir este magnífico plan, en el deseo ferviente de auxiliar a la navegación cerca de las costas, bien ayudando al cabotaje para que se mantenga a distancia prudente, bien permitiendo a los grandes buques de altura su fácil y feliz degada a los puertos. En una palabra: se quería mejorar las señales luminosas, harto deficientes en muchos sitios, como en Canarias. Y al mismo tiempo atender las señales radioeléctricas y de niebla, teniendo en cuenta el notable incremento que se produce en la navegación aérea, por lo cual se han transformado en faros aeromarítimos todos aquellos que tenían un alcance superior a veinte millas en tiempo medio. Además, todas las señales fijas serán cambiadas por otras intermitentes, que evitan los errores de posición al tomarlas por luces de otros buques.

TIERRA A BORDO Y A ESTRIBO

¡Volvamos al balizamiento del Guadalquivir en Sevilla.

Gracias al interés del Estado de dragar y balizar debidamente dicho río, se ha podido conseguir que Sevilla compita hoy en tráfico marítimo con cualquier puerto del litoral... Y de ensueño ha de parecerse a los marinos encontrarse navegando por sus aguas, con tierra a babor y a estribor, sin los fuertes movimientos producidos por las olas... Y viéndose trocadas, como por arte de magia, las aves marinas en ruiseñores, codornices, tórtolas, patos...; y los peces voladores en delfines, en toros y caballos que, al ruido del vapor corren veloces por la pradera, como desafiando al coloso de los mares.

EULOGIO VELASCO ha vuelto a ESPAÑA porque echaba de menos la Puerta del Sol

En NUEVA YORK presentó una obra de ambiente español, explicada en INGLES

DESPUES de una ausencia de cerca de diez años, ha vuelto a España Eulogio Velasco. Eulogio Velasco es uno de los hombres que no necesitan presentación. Su intensa vida teatral, durante la que ha recorrido casi todos los teatros del mundo, tiene suficientemente acreditado y conocido su nombre para todos los públicos. ¿Quién no recuerda aquellas fastuosas representaciones en el desaparecido teatro Apolo? ¿Se ha olvidado alguien de aquellas "Flores de lujo" del Reina Victoria? Aquello era la revista bella y elegante, sin éhambacnerías de mal gusto y sin obscuridades y concesiones a deseo facción de la ordináñez. Las revistas de Velasco se distinguían siempre por su exquisitez y su delicadeza, dentro de la frivolidad del género, y también por su lujosa presentación en la que, no sólo se se escatimaba nada, sino que se cuidaban los detalles más tímicos, incluso en cosas que pasaban inadvertidas para el público. Eulogio Velasco se ha pasado cerca de diez años sin ver España, recorriendo todo el continente americano con una compañía de gran espectáculo que era incensablemente aclamada en todos los escenarios en que actuaba. El negocio marchaba impecablemente bien; pero...

—Pero—me dice Velasco mientras contempla con ojos entornados la calle de Alcalá desde la cristalera del café—no podía resistir más tiempo sin ver otra vez Madrid... ¡Se echa tanto de menos la Puerta del Sol cuando se está por ahí!

—Usted, en su incansable vida teatral, ha recorrido toda América, ¿verdad?

—Sí; he hecho veintiséis o veintisiete viajes allí. Pero el más largo ha sido éste. ¡Ya no podía resistir más tiempo fuera de España! Y me he venido para acá... Eso es todo... Y es que tenía mucho miedo...

—¿Miedo?

—Sí. Mire usted. Estando en Buenos Aires me sorprendí a mí mismo varias veces, diciendo: "¡qué esperanza!" y "¡sos vos, no más!", y, claro, en seguida he tenido que salir corriendo para Madrid para volver a decir el "¡amos, anda!" y "¡que te crees tú eso!"

CUANDO CONOCIO A ZIEGFELD

—Usted, en Nueva York, trabajó con el famoso Ziegfeld, ¿no?

—Sí. Estaba yo actuando con mi compañía en el Century Theatre, de Nueva York, donde representábamos una obra de ambiente español, "explicada" en inglés...

—¿Qué quiere decir eso de "explicada en inglés"?

—Como la obra se representaba por artistas españoles y de autores españoles—la música era de Quinto Valverde—, para que el público de habla inglesa la comprendiese, había unos locutores que, por medio de altavoces, iban traduciendo al público todos los cantables y diálogos de la obra.

—Y actuando allí fué donde conoció usted a Ziegfeld...

—Exacto. El famoso director yanqui vió mi espectáculo y me ofreció unas actuaciones en el "Coconut Grove", que era el cabaret más lujoso de Nueva York; un sitio exclusivamente para millonarios.

—Yo estuve un poco indeciso antes de aceptar—continúa diciendo—, porque la actuación de mi compañía en dicho cabaret tenía que simultáneamente con las representaciones teatrales en el



local donde estábamos actuando. Es decir, que después de salir del teatro la compañía había de desplazarse hasta el cabaret. Resultaba, pues, un trabajo agotador... Pero Ziegfeld insistió tanto, y su oferta llegó a ser tan tentadora, que terminé por aceptar...

—¿Actuó usted mucho tiempo con Ziegfeld?

—Mientras mi compañía estuvo en Nueva York. Luego, debido a compromisos adquiridos con anterioridad, tuve que desplazarme a otros Estados y ya me separé de él...

—¿En qué otras ciudades estadounidenses actuó su compañía?

—En todas las localidades importantes. Por cierto, que en Washington fui objeto de algunas molestias por parte de la Policía. Era cuando la primera guerra mundial, y todos los extranjeros éramos objeto de una severísima vigilancia. Con una audacia sin límites, solicité una audiencia con el Presidente Wilson. Este me recibió con toda afabilidad y me escuchó pacientemente, sin decir una palabra. Al día siguiente recibí en el teatro una carta de puño y letra del Presidente yanqui felicitándome por mi espectáculo. ¡Aquella carta fué el mejor salvoconducto que he tenido en mi vida! A partir de aquel día pude circular, sin ser molestado, por todo el territorio... Si en alguna ocasión algún agente excesivamente celoso me molestaba, me bastaba sacar mi carta... ¡Algunos hasta se me cuadraban, saludándome...

LA INAUGURACION DEL NUEVO TEATRO DE LA CALLE DE LA PAZ

—Y ahora, en Madrid otra vez, ¿qué proyectos teatrales tiene?

—Los que todo el mundo sabe. En octubre se inaugurará el nuevo teatro que se está construyendo en la calle de la Paz. Se estrenará una obra del maestro Alonso, el cual está trabajando, incansable, en la partitura...

—¿Qué figuras teatrales formarán parte de la compañía?

—Francamente, no sé aún. Yo voy en concepto de director. Pero aún no se sabe con qué elementos se podrá contar. Claro es que hay algunos nombres en proyecto... Pero, con seguridad, aún no puedo darle ningún nombre... Hay que hacer antes muchas cosas. Lo único que le puedo decir es que será un espectáculo lujoso y atrayente y cuyo decoro artístico le hará digno del local y de la ciudad en que va a representarse...

En ningún caso se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia

F. L.

EMILIO RUIZ DE CORDOBA,
polifacético actor de carácter

E MILIO Ruiz de Córdoba es incuestionablemente uno de nuestros mejores actores de carácter en el séptimo arte. Con lo que expresado está que Emilio Ruiz de Córdoba no tiene un minuto de descanso en su labor: los estudios españoles, ya sobrados de primeras figuras o de aspirantes más o menos capacitados para este título, sufren, no obstante, una gran penuria en papeles de carácter. Y de ahí las jornadas intensivas de Ruiz de Córdoba.

—Cuando llegó usted al cine, ¿cómo trabajó?
—Del brazo de Enrique Rivas Esteva, que poco de tiempo le quedaba para cumplir la guerra.
—¿En cuál, pues, actuó por primera vez?
—En "Castillo de naipes", bajo la dirección de Mihura. Luego el papel de albañil.

—¿Luego, muchas. Puede decir que le ha tenido mucho trabajo siempre.
—Quiere, entonces, mencionar las películas más importantes por su actuación y por su actuación?
—Por ambas cosas, "El



escándalo". Allí interpreté el papel de coronel Zapata. Crème, y no lo jugué modesto, quedó muy satisfecho de mi labor, facilitada espléndidamente por las magníficas dotes de dirección de Sáenz de Heredia.

—Más películas.
—Ha al fracasar "y Café de París", "Con los ojos del alma". Allí hice el director de la prisión. Papel difícil, ya que había que aunar a la autoridad y rigidez de los reglamentos las voluciones de un corazón noble.

—Más títulos.
—"El abanderado", con una interpretación difícil: la del coronel que se ve forzado a la entrega y rigidez de la bandera. En este personaje había que fijar rígidamente la rigidez del estilo militar y las firmes dotes de mando.

—En "Eltois está debajo de un almendro" interpreté el papel de comisario.
—Claro. Y también de agente en "Dora la espía" y en "El 13-13". Y en "El paraíso sin Eva" hice de mayordomo de confianza de casa grande.

—¿En "Eltois está debajo de un almendro" interpretó el papel de comisario?
—Claro. Y también de agente en "Dora la espía" y en "El 13-13". Y en "El paraíso sin Eva" hice de mayordomo de confianza de casa grande.

—¿En "Eltois está debajo de un almendro" interpretó el papel de comisario?
—Claro. Y también de agente en "Dora la espía" y en "El 13-13". Y en "El paraíso sin Eva" hice de mayordomo de confianza de casa grande.

—¿En "Eltois está debajo de un almendro" interpretó el papel de comisario?
—Claro. Y también de agente en "Dora la espía" y en "El 13-13". Y en "El paraíso sin Eva" hice de mayordomo de confianza de casa grande.

—¿En "Eltois está debajo de un almendro" interpretó el papel de comisario?
—Claro. Y también de agente en "Dora la espía" y en "El 13-13". Y en "El paraíso sin Eva" hice de mayordomo de confianza de casa grande.

—¿En "Eltois está debajo de un almendro" interpretó el papel de comisario?
—Claro. Y también de agente en "Dora la espía" y en "El 13-13". Y en "El paraíso sin Eva" hice de mayordomo de confianza de casa grande.

—¿En "Eltois está debajo de un almendro" interpretó el papel de comisario?
—Claro. Y también de agente en "Dora la espía" y en "El 13-13". Y en "El paraíso sin Eva" hice de mayordomo de confianza de casa grande.

REPORTAJE REFRIGERADO
A cada habitante de Madrid le corresponde kilo y medio de hielo

HAN comenzado los días más calurosos del año. Aquellos días que en julio no invernarán. Recitamos nuestra exclamación: "¡Ah! Creíamos era un paraíso." Nuestro acompañante se detiene. Agachándose levanta una compuerita y nos dice: "Este es el baño."

—¿Este es el baño?
—No, barras de hielo.
—¿No, barras de hielo?
—No, barras de hielo. Un poco de resignación resaca la nariz. La melancolía nos invade, ya que de haber sido personas entre tantas bien habría una más.

—¿Y qué temperatura tiene?
—¿Preguntas para rehacerlos?
—Oculta entre siete y nueve grados.
—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

DESAFÍO DE CLAR

COMO decíamos, cuando nada se veía. Claro que no es lo peor son los "admiradores" que producen los cambios de variedad que se producen en la vida. Pero, volviendo a la obra de María Arias estrenada en el teatro Alpuente...

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

CHURCHILL visto por dos de sus biógrafos españoles

EUGENIA SERRANO se ha enamorado del personaje y a JOSE DEL RIO SANZ le ha ganado el espíritu de aventura del famoso político inglés

SE han publicado en España tres biografías de Winston Churchill. Una, traducción de la obra inglesa del periodista Lewis Broad, y dos, originales, de Eugenia Serrano Balanya y de José del Río Sáinz. Nos ha parecido interesante entrevistar a nuestros compatriotas escritores biógrafos del "premier" británico para poderles su impresión acerca de estos dos recientes estudios y del personaje que los ha motivado.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

El maestro LARREGLA, que tantas veces le acompañó al piano, habla del gran violinista

LA calle de Goya, moderna y amplia, yace a las cuatro de la tarde bajo la pesadumbre ardiente del sol estivo. Encuentro por fin el número que busco y resulta que es el que busco. El cambio, la rectificación de la numeración de nuestras ruas pone al transcurso al borde de terminar en casa del pianista.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

A LOS CIEN AÑOS del nacimiento de SARASATE

Quien enseñó a su hijo música al mismo tiempo que le enseñaba a leer. En el aprendizaje conjuntamente las primeras letras con las primeras notas pentagramadas. A esto se debe que Sarasate, niño aún, se los once años, pudiese obtener el primer premio de violín del Conservatorio de París. Allí tuvo como maestro al gran violinista Alard, quien al obtener el chico el premio le hizo esta declaración plenamente sincera: "Yo ya nada puedo enseñarle. Tendrás que ser tú el que me enseñases a mí, porque tocas mejor que yo."

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

LO QUE PASO EL OTRO JUEVES
EL DOMADOR DE TOROS Y SUS "DIALOGOS" Y SOFISMAS

ESTAMOS en el café. ¿Dónde vamos a estar? La fiebre ha remitido un tanto y ya el tema, aún candente, no anda en las terrazas. No se discute. ¡Cá! Sería inaudito. Lo que se hace es gastar energías en explicar y convencer de la verdad verdadera, de la realidad real, a los infortunados que no pudieran verlo "con estos ojos que se han de comer la tierra".

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.



—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

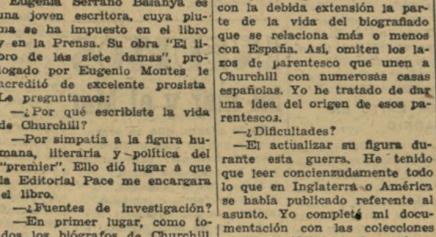
—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.



—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

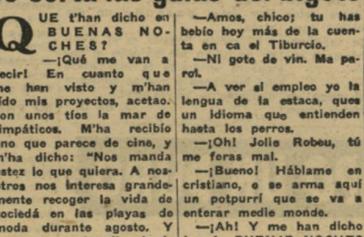
—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.



—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.



—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.



—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

—¿Qué temperatura permanecen los moldes en él?
—Unas doce horas aproximadamente.

En los CAFES de MADRID se consumen diariamente 198 kilos de bicarbonato

El bicarbonato figura en la historia de la medicina como uno de los estupefacientes más baratos e inofensivos; a ello se debe sin duda el desmesurado uso que de él se hace. Porque el bicarbonato no sólo sirve para mitigar los males del estómago. Se emplea también para enternecer los garbanos, para lavado de cabeza, para pediluvios, para limpiar los metales y dar brillo a las cucharas de alpaca, para substituir dentífricos y curar llagas bucales... En pocas palabras: el bicarbonato, a quien la Humanidad hace tiempo que rinde culto, es una de las substancias más aprovechadas.

Uno se echó a llorar considerando lo que sería del hombre sin esos polvos blancos que se despachan en latas como las anchoas y que se sirven gratuitamente en los cafés... Uno siente angustia acordándose de los suplicios horribles que padecerían nuestros antepasados, cuando aún no había bicarbonato, teniendo que comer los garbanos duros y aguantando a palo seco todos los dolores de estómago... Uno se abraza en deseos de lanzar un "¡Viva Torres Muñoz!"

Es el medicamento preferido de los cómicos y oficinistas

198 KILOS DIARIOS

El camarero de este viejo café en que me encuentro escribiendo sobre el bicarbonato pasa ante mí con el clásico bote verde, una cucharilla y una copa.

—Su bicarbonato, señor.

El cliente abre el bote, echa cierta cantidad de polvos en la palma de la mano y con habilidad extrema los hace entrar en la boca de un solo golpe. El camarero me dice guiñándome un ojo:

—Es un gran tomador de bicarbonato... Ya me ha pedido cinco veces el bote; ahora se lo dejo para que tome lo que quiera...

—¿Se consume aquí mucho bicarbonato?

—¡Bah! Alrededor de medio kilo al día...

—¿Y eso le parece poco?

—No crea usted que es mucho, porque... ¿Sabe usted lo que se consume diariamente entre todos los cafés de Madrid?

—No, no lo sé.

—¡Ciento noventa y ocho kilos!— Germán sonrío satisfecho del asombro que me ha causado.— Este invierno me entre-

nombre me reservo, que consumo al día alrededor de un cuarto de kilo.

—¿Qué bárbaro!

—El bicarbonato es para él tan importante como el oxígeno. Sin él no podría vivir. Hay veces que da gusto vérselo tomar. ¡Lo hace con una parsimonia y un celo! Igual que si se tratase de un rito extraño. Yo calculo que en toda su vida este buen hombre se habrá tomado unos mil kilos. Cuando llega por las tardes, a eso de las tres, viene doblado, pálido como la muerte y con una cara de sufrimiento que da pena... Bueno, pues cuando se va, después de unas cuantas dosis, tiene hasta colores en las mejillas.

—Y entre los oficinistas, ¿hay algún caso extraordinario?

—¿Algún caso? ¡Ciento! Aquí viene un señor, jefe de departamento, que se le quita el bicarbonato. No le digo más, sino que lleva en el bolsillo un botellín con los polvos ya disueltos en agua, y de cuando en cuando echa un trago.

MANERAS DE TOMAR BICARBONATO

—Por lo que me está contando, veo que hay diferentes maneras de tomar bicarbonato...

—Tantas como bebedores. Cada cual tiene su manera propia.

—Pero, ¿cuáles son las más extendidas?

—Una de ellas—la manera clásica—disolviéndolo en agua; otra, tomando primero los polvos y bebiendo después el agua; otra, tomándolo en píldoras, como un caramelo...

Una voz interrumpe a Germán.

—¿Camarero!

—¿Su bicarbonato, señor?

—¡Mi bicarbonato, Germán! Hoy estoy pasando un día atroz...

El recién llegado es el cómico de quien me hablaba el camarero autor de la estadística del bicarbonato que se consume diariamente en Madrid.

J. de D.

LOS QUE CONQUISTARON EL EXITO

CARLOS Saldaña, popularmente conocido por Alady, nos refiere sus comienzos con ese desenfado que le caracteriza.

—Yo empecé siendo poeta. Sí; mis primeras poesías fueron dedicadas al zapatero, al carbonero y al cartero. Pero en seguida comprendí que aquel no era el camino para hacerse rico y cambié de orientación. Me hice autor. Mas, a los tres días de formada, se deshizo la compañía.

—¿Cuándo saliste al escenario?

—Verás. La misma empresa me propuso formar un espectáculo para el Folies Bergère, de Barcelona. Allí estrené algunas cositas, hasta que una vez que me faltaba un personaje me decidí a interpretarlo. Yo salí a trabajar en serio, pero el público me tomaba en broma. Y cuanto más serio me quería poner, más se reía el público.

—¿Aquello te decidió?

—Sí. Colgué la chaqueta y el chambergo, olvidé la pipa y a cantar canciones cómicas del estilo de la época. No te oculto que tuve un éxito inesperado por mi mismo. Al poco tiempo, la Chelito me hizo proposiciones para trabajar con ella en el teatro Español, de Barcelona. Ella fué mi primera pareja.

—¿Y después?

—Seguí haciendo el género de los intermedios, género que puso de moda Luis Esteso, al que yo no conocía.

—¿Cuándo vienes a Madrid?

—Ahora. Debuté en Roma, alternando con Ramper, Esteso, Lepe y Moreno. La verdad es que no gusté. No acababa de "entrarle" al público madrileño. Ramper me animaba y anunciaba grandes éxitos. Este también, aunque con menos interés. Y Lepe, mi compañero Lepe, me pronosticó un fracaso espantoso y aconsejó que dejara el teatro, pues no tenía nada que hacer en él.

ALADY debe su primer éxito en Madrid a que la lluvia no dejaba marcharse al público

RAMPER Y ESTESO le anunciaron éxitos, pero LEPE le pronosticó el fracaso

¡Aquel "del-oroplano"!...

Los dos reímos la gracia, y Alady continúa escarbandos en sus recuerdos.

—El público tiene ocurrencias saladisimas. Otra vez me ocurría a mí, pero fué mucha gracia—actuaba yo en un número y número de una famosa artista, célebre por otras cosas—por la largueza de sus canciones. Su primer número se titulaba "La hija del penal" y, realmente, encogió el corazón. Salí yo y ella de un vo con "La dama de las Camélias", poco menos que apunzante. Su tercera intervención la hizo con un cuplé muy triste, estaba sola en el momento ocogojada, hundida, a punto de llorar. Hasta que un espectador se levantó de su butaca y, haciendo ademán de salir, la dijo:—Bueno, hija; cuando yo arreglen las cosas volveré.

—¿Ya vendre cuando NO TRABAJE?

—¡Experimentas de cosas favor del público?

—De las formas más diversas. Un día, por ejemplo, estaba yo en taquilla con el bando del mar, del mar, del mar poco antes de empezar, que una jovencita le preguntó a la taquillera:—Oiga, ¿trabaja hoy ese chacho tan gracioso que se llama Alady?

—Sí, señorita—la taquillera ya tenía preparadas las palabras.

—Bueno—apuró la joven—pues entonces ya vendre el día en que no trabaje...

—¿Y de interioridades de teatro?

—También, también podré contar buenos casos. Hace poco, cuando estaba formando esta compañía, un joven pretendiendo impresionar en ella.

—Yo he trabajado en un perro chico—me dijo.

—¿Tenía usted el papel de tenor cómico o el del barbaresco—quiso saber.

—No—respondió—yo me encargaba de ir a comprar comida del perro... ¿Qué tenía con una persona que se llama eso?

—Dejarle.

—Eso hice. Pero a mi me salió un grano de la mala suerte.

Una llamada perentoria avisador le arranca de su hacia el público.

—Adios—se despidió—otro día, que te contaré mucho más gracioso.

—¿Por qué no empezaste con ellas?—le grito.

Pero ya se ha perdido en bastidores. Cuando le veo en escena. ¡Ah, ladino!

Alfonso DE RETANA



CADA PASATIEMPO UN DURO

5

PREGUNTAS

1. ¿A qué Orden pertenece esta condecoración?

2. ¿cómo se llama el morador del globo terrestre con relación a otro que ocupa un punto del mismo paralelo, diametralmente opuesto a él?

3. ¿cuántas jibas tiene el camello?

4. ¿quéseudónimo taurino usaba Mariano de Cavia (1853-1929)?

5. ¿cómo se llaman los buques destinados a recoger minas submarinas?

PASO DE REY

Comenzando por determinado cuadrado y pasando siempre a otro inmediato podrá leerse en los grupos de letras precedentes un conocido refrán.

Cinco premios de un duro para las cinco primeras soluciones exactas que se abran el próximo miércoles.

Las soluciones se envían a BUENAS NOCHES, Concurso de Pasatiempos. Apartado 517, Madrid.

Silábico de ida y vuelta

1: Florida. Res.—2: Extras. Hogar.—3: Enebro. Dame acá.—4: Armadura. Paisabeta.—5: Habitación. Faja.—6: Adulación. Dioniso.—7: Cose. Matorral.—8: Enferma. Cazo.—9: Célula. Suspense.

A: Prenda de uniforme, soldado de la antigua Rusia. Hortaliza.—B: Manada de reses vacunas. Cortaba árboles. Península de la Indochina.

SOLUCIONES Y PREMIOS

CRUCIGRAMA—HORIZONTALES.—1: Rizo. Amar.—2: Esos. Tose.—3: Fija. Abil.—4: Asesoría.—5: Anzucarero.—6: Dona. Alar.—7: Olor. Pape.—8: Haza. Aza.—9: VERTICALES.—1: Reparador.—2: Lisa. Zola.—3: Zota. Unos.—4: Omas. Carp.—5: Oca.—6: Atar. Rapa.—7: Mofa. Ebes.—8: Asid. Rapa.—9: Relatora.

JEROGLIFICO.—Se encastrado.

DESCOMPOSICION DE UN NUMERO.—Los cuatro sumandos son: 9 + 15 + 4 + 36 = 64. Y la demostración es ésta: 9 + 3 = 12, 15 - 3 = 12, 4 x 3 = 12, 36 : 3 = 12.

CINCO PREGUNTAS.—1: Estipite.—2: Quingentésimo.—3: Jacobo Puodri (1853-1924).—4: Aachen.—5: Al de los proboscidos.

LA BOTELLA Y EL CORCHO.—El corcho vale cinco céntimos y la botella una peseta y cinco céntimos. Totál: 1,10 pesetas.

FALLO.—El pasado miércoles se procedió, según nuestras bases, a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO. Las diez primeras soluciones correctas que se abrieron corresponden a los pasatiempos siguientes:

1.º y 2.º, Sebastián Vidal, Menorca, 17, Ático (Madrid). (La botella y el corcho y Descomposición de un número. Diez pesetas.)

3.º y 4.º, Cruz Zurita Juárez, calle Daoiz y Velarde, 16, León (Descomposición de un número y La botella y el corcho. Diez pesetas.)

5.º, Paloma Centeno Román, Valverde, 1, Madrid (Cinco preguntas. Cinco pesetas.)

6.º, Elena García, Andrés Borego, 5, bajo, Madrid (Cinco preguntas. Cinco pesetas.)

7.º, Andrés B. y Gallarosa, Asiento de Peña Aguda (Cáceres) (Crucigrama. Cinco pesetas.)

8.º y 9.º, Eulogio García, Tejón y María, 19, Córdoba (Jeroglífico y Crucigrama. Diez pesetas.)

10.º, Justo García Oeste, Villalba Larga, 5, Cartagena (Jeroglífico. Cinco pesetas.)

Cuando no se dan más premios a los pasatiempistas es que ya han sido otorgados a los que les preceden en las soluciones correctas.

Las soluciones premiadas domiciliadas en Madrid podrán pasar por la Administración de BUENAS NOCHES, semanario del diario PUEBLO, de diez a doce de la mañana, para hacerles efectivo el importe. A los que viven fuera de Madrid se les remitirá por giro postal.

EL TERRIBLE TRANCE DEL CUENTO DEL LORO

En un género como el tuyo recordarás algunas intervenciones del público que hayan sido graciosas o te hayan puesto en algún compromiso.

—¡Oh! De eso muchísimo—sonríe—. Nunca se me olvidará aquella vez que fui a trabajar a Jaén y me dijo un espectador:

—¡Alady, cuenta el chiste del loro!

Yo, que jamás había contado nada de loros, no hice caso y continué con lo mío. Pero al poco rato ya eran dos o tres los que pedían, dirigidos por el iniciador: "El cuento del loro". Tanto insistieron que, como yo no sabía cuentos de esa clase, desconcertado, les expliqué:

—Yo nunca he contado cuentos de loros. Deben estar confundidos.

Aigo violento, seguí mis números.

—¡Que si—gritaba el capitán—, que cuentos el del loro, que tiene mucha gracia!

Terminé la función, y cuando al salir vi al que tanto había insistido en lo del loro, le reproché:

—Hombre, me ha echado usted a perder la tarde con tanto pedir un cuento que yo jamás he contado.

—¿Cómo que no?—contestó—. Si se lo oí yo mismo en Melilla, ¿no se acuerda?

Animadoras del Mar

El canto de las sirenas tiene infinidad de acentos, y con las olas del mar van un romance tejendo.

Es el reclamo terrible que llevan todos los vientos y la voz que llora y canta sobre las aguas del puerto.

Pero las más peligrosas no son las del mar adentro; son las sirenas que cantan en las arenas del puerto.

Son las de labios pintados, las que te piden dinero y las que después te dicen que se alegran verte bueno.

Y si las tomas cariño empezarán a darte celos, y cuando menos lo piensas... ¡Dios percha para el sombrero!

Roberto Amor de Andrés

A LA ORILLA DEL MAR

Fué en una orilla del mar donde yo te conocí; hasta el día que te vi no supe lo que era amar. Después te quise olvidar, y de la playa me fui, pero nunca conseguí tu recuerdo desterrar.

Hoy tu sonrisa buscando voy, y a las olas pregunto dónde te han visto bañando.

Por hallarte no doy punto de reposo; por más que ando nunca contigo estoy junto.

Jaime ESAIN (Alagón).

JEROGLIFICO

¿Cuál era el nombre antiguo de los búlgaros?

PROVERBIO

MELQUIADES VAGUEAR ABUELO DINAR ABOLONGO ASEAR CORRIENTE LLAMABA RECUENTO ASOMAR LOMBRICES MALERIA COBALTO QUILADA

Tómese de cada una de estas palabras un grupo de tres letras seguidas, las cuales, al ser leídas unas tras otras, darán un conocido proverbio castellano.

¿Y USTED QUE DICE?

Defiendase desde esta página de BUENAS NOCHES

IPIÑA, JUGADOR "modesto"

Los noveles que piden Caviar y agua mineral
15 años en los campos de fútbol

JUAN Antonio Ipiña es la modestia personificada. Y tiene un carácter encantador, sumiso a todas las críticas, aun a las más injustas por audaces.

—La primera vez que jugué en un equipo serio—relativamente serio—ya me dijeron que era lento. De esto hace quince años. Desde entonces me lo han repetido—más o menos cordialmente—en cada tarde que actúa.

—Y tú jamás protestaste contra el sambenito...

—¿Para qué? Hay un fondo de verdad en ello. Yo, temperamentalmente, soy reflexivo. Mi morfología no me permite esos desplazamientos brillantes que tanto gustan y que yo envié a algunos de mis compañeros. Pero soy así y así me he desenvuelto toda mi vida. Paso a paso. Como soy yo, es mi fútbol. Con él he llegado hasta donde estoy. No puedo quejarme de que Dios me hiciera así.

—Es que tú sabes mucho de fútbol. En eso están de acuerdo todos.

—Pues en eso es en lo que no estoy de acuerdo yo. Me he convencido este invierno. Yo ahora ya se un poquito más, bastante más, pero aún me queda mucho por aprender.

—Eres un "caso", Ipiña.

—No; digo simplemente la verdad.

—¿Y dónde aprendiste lo que ahora sabes?

—En la Escuela de Preparadores.

—Una gran institución, ¿no?

—Sencillemente formidable.

Yo, que he pasado por varios equipos de categoría, sé los pocos conocimientos que los profesionales tenemos sobre materias que debíamos dominar. Más aún los que aspiramos a ser entrenadores el día de mañana. Pero casi todos los jugadores noveles creen que están en el secreto de todo. Y la verdad es que ellos apenas saben nada de nada, sino es pedir, desde el primer viaje, agua de Solares en las comidas y caviar de apetitivo. Naturalmente que "además" saben darle al balón; pero si profundizara más en el fútbol, muchos jugadores mediores se convertirían en auténticos ases. Pero eso de estudiar se toma a chacota en cuanto se relaciona con el deporte. Incluso caen en el pecado personas de cultura. Y el fútbol tiene muchos secretos.

—¿A qué clase has prestado más atención en la Escuela?

—Todas han sido muy interesantes, pero a mí personalmente me atrajo la anatomía.

—¿Por qué?

—Cuando jugaba Rubio salió a relucir una palabreja que trajo tarumbas a muchas gentes: astrágalo. Todos la pronunciaban y después bajaban la cabeza un poco abochornados. Había quien creía que el astrágalo era un apodo del medio centro del Athletic de Bilbao que había "secado" al mago en la final. Hoy todavía hay quien piensa que el deitoides es un medio ala.

—Pues con todo eso que has aprendido "hay" medio centro para diez años.

—No; tengo treinta y un años y dentro de dos "me daré" el cese. Y a enseñar a otros lo que yo aprendí.

—Terminarás tu vida deportiva en el Madrid.

—Naturalmente. Es el mejor Club de España. Lo digo por experiencia. Esto del Madrid "gran señor" es lo que aprenden todos en seguida. Aunque muchos lo olvidan pronto. Y es que el ser agradecidos es cosa que no se enseña en ninguna parte. O se lleva dentro o no hay maestro que lo inculque.

El duende de Maudes

CARCIA LUENGO y las cosas que ocurren DENTRO DE LOS PERSONAJES



JULIO Angulo dijo en "La Voz de San Sebastián", en un panorama sobre la novela española actual, que "El Malogrado", de Eusebio García-Luengo era discursivo, que ocurrían en ella pocas cosas y que carecía de desenlace.

Preguntamos al joven novelista:

—¿Y usted, qué dice?

—Yo contesto a mi buen amigo Julio Angulo que lo que importa no es que una novela sea discursiva, sino que los tales y presuntos discursos sean buenos. Porque es posible que en algún sentido sean discursivas todas las buenas novelas que se han escrito en el mundo. Ahora bien, se pueden decir estupideces y se pueden decir cosas de substancia y exponer problemas hondos. Yo—dentro de mi modestia—he aspirado a lo segundo, y no conozco en el resto de la novela española escrita de diez años a esta parte ninguna en la que el hombre se enfrenta con igual densidad con las cosas serias que le afectan, tales como el amor, la ambición, la muerte, la zozobra de su destino, la resolución de sus radicales sentimientos frente a su propia suerte indecisa... Y todo ello puede ocurrir entre "estas cuatro paredes", como es el título de un drama mío donde se demuestra que las espeluznantes tragedias acontecen así y sin sangre ni apenas sucesos...

—¿Y usted, qué dice?

—Yo contesto a mi buen amigo Julio Angulo que lo que importa no es que una novela sea discursiva, sino que los tales y presuntos discursos sean buenos. Porque es posible que en algún sentido sean discursivas todas las buenas novelas que se han escrito en el mundo. Ahora bien, se pueden decir estupideces y se pueden decir cosas de substancia y exponer problemas hondos. Yo—dentro de mi modestia—he aspirado a lo segundo, y no conozco en el resto de la novela española escrita de diez años a esta parte ninguna en la que el hombre se enfrenta con igual densidad con las cosas serias que le afectan, tales como el amor, la ambición, la muerte, la zozobra de su destino, la resolución de sus radicales sentimientos frente a su propia suerte indecisa... Y todo ello puede ocurrir entre "estas cuatro paredes", como es el título de un drama mío donde se demuestra que las espeluznantes tragedias acontecen así y sin sangre ni apenas sucesos...

—¿Y usted, qué dice?

—Yo contesto a mi buen amigo Julio Angulo que lo que importa no es que una novela sea discursiva, sino que los tales y presuntos discursos sean buenos. Porque es posible que en algún sentido sean discursivas todas las buenas novelas que se han escrito en el mundo. Ahora bien, se pueden decir estupideces y se pueden decir cosas de substancia y exponer problemas hondos. Yo—dentro de mi modestia—he aspirado a lo segundo, y no conozco en el resto de la novela española escrita de diez años a esta parte ninguna en la que el hombre se enfrenta con igual densidad con las cosas serias que le afectan, tales como el amor, la ambición, la muerte, la zozobra de su destino, la resolución de sus radicales sentimientos frente a su propia suerte indecisa... Y todo ello puede ocurrir entre "estas cuatro paredes", como es el título de un drama mío donde se demuestra que las espeluznantes tragedias acontecen así y sin sangre ni apenas sucesos...

—¿Y usted, qué dice?

—Yo contesto a mi buen amigo Julio Angulo que lo que importa no es que una novela sea discursiva, sino que los tales y presuntos discursos sean buenos. Porque es posible que en algún sentido sean discursivas todas las buenas novelas que se han escrito en el mundo. Ahora bien, se pueden decir estupideces y se pueden decir cosas de substancia y exponer problemas hondos. Yo—dentro de mi modestia—he aspirado a lo segundo, y no conozco en el resto de la novela española escrita de diez años a esta parte ninguna en la que el hombre se enfrenta con igual densidad con las cosas serias que le afectan, tales como el amor, la ambición, la muerte, la zozobra de su destino, la resolución de sus radicales sentimientos frente a su propia suerte indecisa... Y todo ello puede ocurrir entre "estas cuatro paredes", como es el título de un drama mío donde se demuestra que las espeluznantes tragedias acontecen así y sin sangre ni apenas sucesos...

—¿Y usted, qué dice?

—Yo contesto a mi buen amigo Julio Angulo que lo que importa no es que una novela sea discursiva, sino que los tales y presuntos discursos sean buenos. Porque es posible que en algún sentido sean discursivas todas las buenas novelas que se han escrito en el mundo. Ahora bien, se pueden decir estupideces y se pueden decir cosas de substancia y exponer problemas hondos. Yo—dentro de mi modestia—he aspirado a lo segundo, y no conozco en el resto de la novela española escrita de diez años a esta parte ninguna en la que el hombre se enfrenta con igual densidad con las cosas serias que le afectan, tales como el amor, la ambición, la muerte, la zozobra de su destino, la resolución de sus radicales sentimientos frente a su propia suerte indecisa... Y todo ello puede ocurrir entre "estas cuatro paredes", como es el título de un drama mío donde se demuestra que las espeluznantes tragedias acontecen así y sin sangre ni apenas sucesos...

—¿Y usted, qué dice?

—Yo contesto a mi buen amigo Julio Angulo que lo que importa no es que una novela sea discursiva, sino que los tales y presuntos discursos sean buenos. Porque es posible que en algún sentido sean discursivas todas las buenas novelas que se han escrito en el mundo. Ahora bien, se pueden decir estupideces y se pueden decir cosas de substancia y exponer problemas hondos. Yo—dentro de mi modestia—he aspirado a lo segundo, y no conozco en el resto de la novela española escrita de diez años a esta parte ninguna en la que el hombre se enfrenta con igual densidad con las cosas serias que le afectan, tales como el amor, la ambición, la muerte, la zozobra de su destino, la resolución de sus radicales sentimientos frente a su propia suerte indecisa... Y todo ello puede ocurrir entre "estas cuatro paredes", como es el título de un drama mío donde se demuestra que las espeluznantes tragedias acontecen así y sin sangre ni apenas sucesos...

—¿Y usted, qué dice?

—Yo contesto a mi buen amigo Julio Angulo que lo que importa no es que una novela sea discursiva, sino que los tales y presuntos discursos sean buenos. Porque es posible que en algún sentido sean discursivas todas las buenas novelas que se han escrito en el mundo. Ahora bien, se pueden decir estupideces y se pueden decir cosas de substancia y exponer problemas hondos. Yo—dentro de mi modestia—he aspirado a lo segundo, y no conozco en el resto de la novela española escrita de diez años a esta parte ninguna en la que el hombre se enfrenta con igual densidad con las cosas serias que le afectan, tales como el amor, la ambición, la muerte, la zozobra de su destino, la resolución de sus radicales sentimientos frente a su propia suerte indecisa... Y todo ello puede ocurrir entre "estas cuatro paredes", como es el título de un drama mío donde se demuestra que las espeluznantes tragedias acontecen así y sin sangre ni apenas sucesos...

—¿Y usted, qué dice?

—Yo contesto a mi buen amigo Julio Angulo que lo que importa no es que una novela sea discursiva, sino que los tales y presuntos discursos sean buenos. Porque es posible que en algún sentido sean discursivas todas las buenas novelas que se han escrito en el mundo. Ahora bien, se pueden decir estupideces y se pueden decir cosas de substancia y exponer problemas hondos. Yo—dentro de mi modestia—he aspirado a lo segundo, y no conozco en el resto de la novela española escrita de diez años a esta parte ninguna en la que el hombre se enfrenta con igual densidad con las cosas serias que le afectan, tales como el amor, la ambición, la muerte, la zozobra de su destino, la resolución de sus radicales sentimientos frente a su propia suerte indecisa... Y todo ello puede ocurrir entre "estas cuatro paredes", como es el título de un drama mío donde se demuestra que las espeluznantes tragedias acontecen así y sin sangre ni apenas sucesos...

—¿Y usted, qué dice?

—Yo contesto a mi buen amigo Julio Angulo que lo que importa no es que una novela sea discursiva, sino que los tales y presuntos discursos sean buenos. Porque es posible que en algún sentido sean discursivas todas las buenas novelas que se han escrito en el mundo. Ahora bien, se pueden decir estupideces y se pueden decir cosas de substancia y exponer problemas hondos. Yo—dentro de mi modestia—he aspirado a lo segundo, y no conozco en el resto de la novela española escrita de diez años a esta parte ninguna en la que el hombre se enfrenta con igual densidad con las cosas serias que le afectan, tales como el amor, la ambición, la muerte, la zozobra de su destino, la resolución de sus radicales sentimientos frente a su propia suerte indecisa... Y todo ello puede ocurrir entre "estas cuatro paredes", como es el título de un drama mío donde se demuestra que las espeluznantes tragedias acontecen así y sin sangre ni apenas sucesos...

—¿Y usted, qué dice?

—Yo contesto a mi buen amigo Julio Angulo que lo que importa no es que una novela sea discursiva, sino que los tales y presuntos discursos sean buenos. Porque es posible que en algún sentido sean discursivas todas las buenas novelas que se han escrito en el mundo. Ahora bien, se pueden decir estupideces y se pueden decir cosas de substancia y exponer problemas hondos. Yo—dentro de mi modestia—he aspirado a lo segundo, y no conozco en el resto de la novela española escrita de diez años a esta parte ninguna en la que el hombre se enfrenta con igual densidad con las cosas serias que le afectan, tales como el amor, la ambición, la muerte, la zozobra de su destino, la resolución de sus radicales sentimientos frente a su propia suerte indecisa... Y todo ello puede ocurrir entre "estas cuatro paredes", como es el título de un drama mío donde se demuestra que las espeluznantes tragedias acontecen así y sin sangre ni apenas sucesos...

—¿Y usted, qué dice?

—Yo contesto a mi buen amigo Julio Angulo que lo que importa no es que una novela sea discursiva, sino que los tales y presuntos discursos sean buenos. Porque es posible que en algún sentido sean discursivas todas las buenas novelas que se han escrito en el mundo. Ahora bien, se pueden decir estupideces y se pueden decir cosas de substancia y exponer problemas hondos. Yo—dentro de mi modestia—he aspirado a lo segundo, y no conozco en el resto de la novela española escrita de diez años a esta parte ninguna en la que el hombre se enfrenta con igual densidad con las cosas serias que le afectan, tales como el amor, la ambición, la muerte, la zozobra de su destino, la resolución de sus radicales sentimientos frente a su propia suerte indecisa... Y todo ello puede ocurrir entre "estas cuatro paredes", como es el título de un drama mío donde se demuestra que las espeluznantes tragedias acontecen así y sin sangre ni apenas sucesos...

—¿Y usted, qué dice?

—Yo contesto a mi buen amigo Julio Angulo que lo que importa no es que una novela sea discursiva, sino que los tales y presuntos discursos sean buenos. Porque es posible que en algún sentido sean discursivas todas las buenas novelas que se han escrito en el mundo. Ahora bien, se pueden decir estupideces y se pueden decir cosas de substancia y exponer problemas hondos. Yo—dentro de mi modestia—he aspirado a lo segundo, y no conozco en el resto de la novela española escrita de diez años a esta parte ninguna en la que el hombre se enfrenta con igual densidad con las cosas serias que le afectan, tales como el amor, la ambición, la muerte, la zozobra de su destino, la resolución de sus radicales sentimientos frente a su propia suerte indecisa... Y todo ello puede ocurrir entre "estas cuatro paredes", como es el título de un drama mío donde se demuestra que las espeluznantes tragedias acontecen así y sin sangre ni apenas sucesos...

—¿Y usted, qué dice?

—Yo contesto a mi buen amigo Julio Angulo que lo que importa no es que una novela sea discursiva, sino que los tales y presuntos discursos sean buenos. Porque es posible que en algún sentido sean discursivas todas las buenas novelas que se han escrito en el mundo. Ahora bien, se pueden decir estupideces y se pueden decir cosas de substancia y exponer problemas hondos. Yo—dentro de mi modestia—he aspirado a lo segundo, y no conozco en el resto de la novela española escrita de diez años a esta parte ninguna en la que el hombre se enfrenta con igual densidad con las cosas serias que le afectan, tales como el amor, la ambición, la muerte, la zozobra de su destino, la resolución de sus radicales sentimientos frente a su propia suerte indecisa... Y todo ello puede ocurrir entre "estas cuatro paredes", como es el título de un drama mío donde se demuestra que las espeluznantes tragedias acontecen así y sin sangre ni apenas sucesos...

—¿Y usted, qué dice?

—Yo contesto a mi buen amigo Julio Angulo que lo que importa no es que una novela sea discursiva, sino que los tales y presuntos discursos sean buenos. Porque es posible que en algún sentido sean discursivas todas las buenas novelas que se han escrito en el mundo. Ahora bien, se pueden decir estupideces y se pueden decir cosas de substancia y exponer problemas hondos. Yo—dentro de mi modestia—he aspirado a lo segundo, y no conozco en el resto de la novela española escrita de diez años a esta parte ninguna en la que el hombre se enfrenta con igual densidad con las cosas serias que le afectan, tales como el amor, la ambición, la muerte, la zozobra de su destino, la resolución de sus radicales sentimientos frente a su propia suerte indecisa... Y todo ello puede ocurrir entre "estas cuatro paredes", como es el título de un drama mío donde se demuestra que las espeluznantes tragedias acontecen así y sin sangre ni apenas sucesos...

—¿Y usted, qué dice?

—Yo contesto a mi buen amigo Julio Angulo que lo que importa no es que una novela sea discursiva, sino que los tales y presuntos discursos sean buenos. Porque es posible que en algún sentido sean discursivas todas las buenas novelas que se han escrito en el mundo. Ahora bien, se pueden decir estupideces y se pueden decir cosas de substancia y exponer problemas hondos. Yo—dentro de mi modestia—he aspirado a lo segundo, y no conozco en el resto de la novela española escrita de diez años a esta parte ninguna en la que el hombre se enfrenta con igual densidad con las cosas serias que le afectan, tales como el amor, la ambición, la muerte, la zozobra de su destino, la resolución de sus radicales sentimientos frente a su propia suerte indecisa... Y todo ello puede ocurrir entre "estas cuatro paredes", como es el título de un drama mío donde se demuestra que las espeluznantes tragedias acontecen así y sin sangre ni apenas sucesos...

—¿Y usted, qué dice?

—Yo contesto a mi buen amigo Julio Angulo que lo que importa no es que una novela sea discursiva, sino que los tales y presuntos discursos sean buenos. Porque es posible que en algún sentido sean discursivas todas las buenas novelas que se han escrito en el mundo. Ahora bien, se pueden decir estupideces y se pueden decir cosas de substancia y exponer problemas hondos. Yo—dentro de mi modestia—he aspirado a lo segundo, y no conozco en el resto de la novela española escrita de diez años a esta parte ninguna en la que el hombre se enfrenta con igual densidad con las cosas serias que le afectan, tales como el amor, la ambición, la muerte, la zozobra de su destino, la resolución de sus radicales sentimientos frente a su propia suerte indecisa... Y todo ello puede ocurrir entre "estas cuatro paredes", como es el título de un drama mío donde se demuestra que las espeluznantes tragedias acontecen así y sin sangre ni apenas sucesos...

MARQUERIE y la estrella que quería CAMELIAS

SE ha estrenado la película "Aventura", con guión de Alfredo Marquerie. Parece ser que a la crítica no le ha convencido de un modo tan unánime como para dejarle de poner algunos reparos. Nos hemos puesto al habla telefónicamente con el crítico teatral de "A B C", Marquerie, quien nos ha dicho vibrante, optimista, rápido:

—Tienen razón todos los críticos. Gómez Mesa y Juanes le hallan atenuante al hecho de estar realizada la película hace dos años, que a la velocidad que va el progreso del cine es tiempo más que suficiente para que quede vieja. En contraste con



esto, Ródenas dice lo contrario, y afirma que una película hecha hace año y medio—como cree se ha realizado "Aventura"—no pierde nada. El mismo querido colega pone el reparo de los trajes fastuosos que luce en el film Conchita Montenegro, inapropiados para hacer una excursión por el campo. Tan es verdad, que durante el rodaje hice decir a un actor, dirigiéndole a Montenegro: "Se ha creído que va a las carreras", porque la protagonista se empeñó en ponerse trajes de organdí y en preguntar si había camelias en el pueblo donde se rodaba la escena. Y es que, chico, el guionista, cuando vende el guión, ya no tiene que ver nada en él... Hacen de él lo que quieren...

CARLOS LLOPIS LA COMEDIA MUSICAL Y LA CRONOLOGIA



SE ha estrenado en el teatro Alcázar la comedia cómicomusical "Dos millones para dos", letra de Carlos Llopis y música de los maestros José María Irueste y Fernando García. Cierta sector de la crítica ha puesto algunos reparos a esta obra. He aquí lo que replica el letrista, señor Llopis.

—A los que me trataron bien, muchas gracias, ya que cuando se está empezando toda alabanza es ánimo para el porvenir, crédito que se me concede y que procuraré amortizar. A los que "pegaron"... respeto la opinión ajena (todas las opiniones, no sólo la del crítico), y únicamente he de hacer dos objeciones

—¿Cuáles?

—Un crítico dice que el asunto de mi comedia recuerda un género frívolo, añejo, solo que yo he substituido a la vedette por Ajady. Y "Dos millones para dos" es, o quiere ser, una sátira a esas películas truculentas que aparecieron en la pantalla mucho después de perecer el género a que alude el crítico.

—¿Nada más?

—Si para terminar, toma copia de la carta que envié al director de "A B C" a las dos de la tarde del día 6, y que ignoro por qué no se ha publicado:

"Señor don José Losada de la Torre.

Muy señor mío: En la crítica

ca que don Alfredo Marquerie ha publicado en el periódico de su digna dirección referente al estreno de mi comedia cómica "Los millones para dos", se dice textualmente: "Hacia la intervención de los inventores tardados y que también aparecen en una reciente obra de Mihura y Tono, "Ni pobre ni rico..." Sin pretender molestar a nadie, me interesa hacer constar que "Dos millones para dos" fue estrenada en el teatro Español, en Barcelona, con fecha 2 de julio de 1913, o sea cin o meses y nueve días antes de estarse a la referida comedia de los admirados Mihura y Tono, cuya primera representación se efectuó el 17 de diciembre del mismo año. Rogándole la publicación de estas líneas, queda de usted afmo. s. s., y. e. s. m."

Por lo demás, agradecer el que se le haya concedido a mi libro una categoría no muy frecuente en este género.

MIHURA piensa profundamente

EL director de "Aventura", Jerónimo Mihura, nos contesta:

—Yo, en realidad, no digo nada, porque ya han debido decirlo todo por ahí. Lo que sí hago es pensar profundamente. Y pienso que aunque el público haya acogido la película con respeto y atención, yo no debo estar nada contento. Ahora, al ver de nuevo la película que realicé hace dos años, me doy cuenta de todos sus defectos y de todas las cosas que pude hacer bien y que hice mal. De todas maneras, "Aventura" tendrá siempre para mí el valor de haber sido mi primera realización, lo cual ya es bonito. Y, además, difícil.

En cuanto a la crítica, creo que ha estado justísima y se ha dado cuenta de todas las dificultades que tenía este primer trabajo mío.

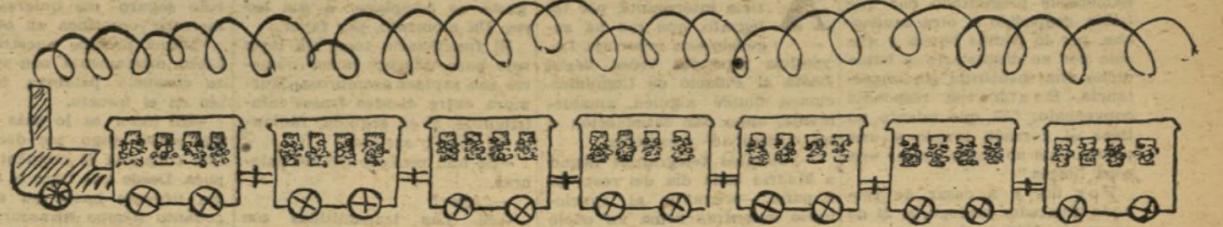
15.000 PERSONAS ABANDONAN DIARIAMENTE MADRID

ASOMARSE a la Estación del Norte en estos días en que se ha iniciado el desfile veraniego es un deporte tan arriesgado y emocionante como coger el Metro de las Ventas en una tarde de toros. Pero precisamente, por tratarse de un deporte emocionante y arriesgado, nos ha venido atrayendo con fuerza irresistible, hasta que hoy nos hemos lanzado definitivamente a la colosal aventura...

Porque no queremos presumir de héroes nos reservamos de contar lo que nos sucedió durante el paso al andén. Porque no queremos presumir de beneméritos y piadosos, no contamos asimismo la serie de infantes, de caballeros con bigote y de señores con más de ochenta kilos en su haber que ayudamos a entrar por las ventanillas...

¡Hay que ver a la familia Pérez! Están subidos desde hace dos horas en el rápido del Escorial. Ella—la señora—sostiene en sus rodillas la cesta del gato. Él—el señor de la señora—yace en el asiento todo rodeado de criaturas... Los Pérez parecen muy tristes. Y lo están, en efecto. Han visto a los de Gómez asomándose arrogantes y presuntuosos por la ventanilla de un tren vecino. Y todo porque el letreiro del vagón donde van los Gómez dice: "Madrid-Santander." Es decir, este año veranean en una playa, junto al mar... ¡Oh ilusión! En cambio, los Pérez... Si tan siquiera llegasen a Estación... Pero ellos saben que descenderán en la primera estación, en Pozuelo "Sur Mer". El fracaso de los Pérez es monstruoso. Una sensación de pena nos cobija, y nos refugiarnos en la oficina de información de la Renfe.

Son las cinco de la tarde, horas más, horas menos, y el sol cae... pero, ¿para qué decir co-



GALICIA ES EL LUGAR PREFERIDO

mo cae el sol si ya se ha repetido millones de veces? Seamos originales y midamos nuestras palabras. El sol cae, decimos, y ya está bien.

Y a todo esto, aún no hemos dicho nada del maravilloso aspecto que presentan los andenes. Con tanto traje de percal tan parecidos los unos a los otros; con tantas chaquetas que antes de llegar a la estación eran blancas, y con tantas gafas negras, todas igualmente blancas de polvo desde que se abandonaron por el paseo de Onésimo Redondo, que resulta im-

posible reconocer a nadie...

En la oficina de información, donde nos hemos cobijado, tenemos ocasión de tomar algunos datos interesantes sobre la gente que sale diariamente de Madrid para distintos puntos de veraneo. Los datos nos los proporciona un simpático empleado, que hace en nuestro honor una serie de bonitas operaciones matemáticas para darnos las cifras que precisamos.

La pregunta base es ésta: ¿Cuántas personas abandonan Madrid diariamente?

El resultado, después de rea-

—Los billetes para Galicia son los más solicitados; el desplazamiento mayor de la población de Madrid es hacia ese lado.

Luego siguen Santander, San Sebastián, Bilbao y Asturias, y, por último, Andalucía y Jéovante.

Si sobre estos datos hacemos otro cálculo, averiguaremos que salen semanalmente de Madrid más de cien mil personas. Es decir, que si el desfile iniciado se prolongase cuatro semanas sin viajes de regreso, nuestra ciudad quedaría desierta. ¡Sin reportajes! ¿Y de qué iba a vivir entonces?

BEETHOVEN Y SUS CRIADAS

EN nuestro éxtasis ante las inmortales creaciones de los grandes artistas no pensamos nunca que estas obras pudieran verse interrumpidas e incluso amenazadas por motivos insignificantes al parecer y por seres oscuros que pasaron por la existencia de estos artistas sin dejar rastro histórico. En el caso de Beethoven se podrá afirmar sin exageración que criadas, cocineras y sirvientes nos han privado de más de una sonata y aún de sinfonías.

PROLOGO Y BUENOS PROPOSITOS

"Mientras estoy enfermo me hacen falta otras relaciones con las gentes. En cuanto a tomar una muchacha, ya lo pensaré. Si no estuviera convencido de la total corrupción del Estado austriaco podría uno esperar encontrar una persona honrada y trío sería fácil, ¡¡pero... pero...!!!"

Esto escribía Beethoven a la señora de Streicher, esposa del célebre fabricante de pianos, excelente amiga, que era su consejera doméstica y casera confidente. Pero a pesar de dudas, presagios y recelos hacia esta clase, "la más desacreditada de todas", sigue un ciclo de cartas trágicomicas, en las que comunica, entre vacilaciones y protestas ("Este congreso de Viena que hasta nos ha corrompido y llenado de vicios la vieja servidumbre"), su decisión de llevar casa, donde poder tener a su "querido hijo Carlos" (el querido sobrinito tenía que resultar un pájaro de cuenta) y tomar para los dos docena y cocinera.

La buena señora, si bien un poco alarmada, acaba por proporcionar los regulares ejemplares: Nanni, "la de las formas opulentas", y Baberi, "la hermosa malvada..." (es nuestro hombre el que las califica así).

Ambas son torpes, lo que siempre es un consuelo, y por esto y algunas malicias, Nanni, con sus formas, es violentamente despedida poco tiempo después, y "la hermosa malvada" recibe para Navidad un sólido regalo, consistente en media docena de pesados libros arrojados con fuerza sobre su cabeza con un envío verbal no excesivamente clásico.

Algo de esto debe de haber penetrado en su mal corazón y en su seso, porque desde entonces ha cambiado mucho", sigue escribiendo a su consejera (la letra con sangre entra o la maliciosa belleza de Baberi la hizo encontrar más potable).

Las chicas toman por su parte esas represalias tan conocidas en todas partes; represalias inocentes, pero que exasperaban al inmortal maestro como exasperan a las actuales amas de casa: se iban por todo el vecindario desacreditando al coloso con amasijos de patrañas, fantasías y verdades.

La señora de Streicher estaba aterrada, en buenas se había metido!, pero todo por la música y su admirado, venerado maestro. La siguiente anécdota prueba lo difícil que era, dado el carácter de Beethoven y su extremado concepto de la honradez, procurarles sirvientes: habiéndole preguntado por qué había despedido a otra muchacha, por lo demás buena y que sólo por no disgustarle le había dicho una mentirilla sin importancia, Beethoven respondió convencido: "El que miente no tiene el corazón limpio y una persona así no puede guisar una sopa limpia."

Por fin, y a pesar de este nada alentador prólogo, el 24 de enero de 1818 se hace traer a su sobrino Carlos a casa, le toma un ayo y se pone una vez más en busca de una buena criada.

Otra vez los buenos oficios de su amiga le proporcionan a Peppi, "la cocinera Peppi, que guisa bien", lo que el maestro agradece infinitamente a su protectora doméstica, y gracias a la nueva chica entra en su hogar un orden relativo.

"Dios mediante me podré consagrar ahora completamente a mi arte..." Beethoven se consagrará a su arte gracias a una Peppi cualquiera! Pero esta felicidad no había de durar mucho, que gran ligereza es confiar en las Peppis por muy bien que guisen...

DON TREMOLANDO



Sueño de verano de un madrileño pesimista

Por GARRIDO

UNA HORA EN EL PALACIO DE COMUNICACIONES

A CABO de recibir una noticia interesante, por telégrafo, que me ha sugerido este reportaje. Leyéndola repetidas veces, llegué hasta el Palacio de Comunicaciones, donde alguien, amablemente, supo dar satisfacción a mi curiosidad acentuada.

—¿Cuántos telegramas llegan a Madrid cada día del resto de España?—pregunté al funcionario, mientras firma un oficio que la mecanógrafa le ofrece, sonriendo.

—Pronto lo sabrá usted—me dice, sumando un "batallón" de números alineados casi correctamente.

—La cantidad exacta, por favor.

—Pues en el día de ayer se recibieron 17.588, contando con los de escala.

—¿De escala?

—Claro. Se trata de los remitidos por capitales que no tienen comunicación directa.

—Ya que ha sido usted tan amable, quiero molestarle de nuevo: ¿Se transmiten muchos de Madrid a provincias?

—El mismo día nos dará la respuesta Veamos: 19.612.

—¡Magnífico! Entre todos ellos sumarán un número respetable

MEDIO MILLON DE PALABRAS SE CURSAN DIARIAMENTE POR TELEGRAFO PARA MADRID

de palabras... ¿Resultaría difícil averiguarlo?

—De ninguna manera! Mi gusto es complacer a sus lectores. Un momento, por favor...

El funcionario toma un lápiz rojo para dibujar varios números con rapidez asombrosa. Murmura entre dientes frases ininteligibles, y en seguida, radiante de júbilo, exclama:

—Se han recibido 556.560 palabras.

—¿Ayer?

—Sí. Las transmitidas son 573.720, que juntas equivalen a una conversación de varias horas.

—Muy curioso.

—Me alegra que le interese.

—¿Digo?

—¿Como cuántos?

—El diez por ciento.

—¿Algunos interesantes?

—Mire usted...

Discretamente pone en mis manos varios mensajes, que leo ruborizado: "Cie'in, adórote al-

ma toda, soñando llevarte pronto Vicaría"—dice uno. "Desde día tu santo recuérdote más cariño seguro me quieres como merezco"—escriben en otro.

"Mamá prohíbe nuestra boda. Llora diariamente con esperanza consuelo palabras tuyas"—leo en el tercero.

—El amor es lo más grande que existe—digo, por decir algo que rime con el momento. Después. Desde que llega el telegrama urgente hasta su entrega, ¿cuánto tiempo transcurre?

—Una hora.

—¿Y si es oro?

—Dos.

—¿Qué capital de España tiene más movimiento telegráfico?

—Barcelona.

—¿Y aparte de ésta?

—Valencia, Sevilla.

—¿Cuanta con muchos reparadores Madrid?

—Ciento ocho.

—¿Su sueldo?

—Tres mil pesetas anuales.

El funcionario ríe como si recordara un chiste y quisiera contarlo. Le animo para ello, pero, en vez de complacerme, busca bajo su carpeta dos nuevos mensajes que, al parecer, guarda como oro en paño.

—¿Más enamorados?—pregunto. Y leo las direcciones, que dicen así:

"Pará Rafael gitano, Madrid."

El otro me hace soltar una carcajada:

"Entréguese primer gitano se encuentre."

Como ven nuestros lectores, la popularidad de algunos hombres y de algunas razas permite al remitente ser parco en palabras; mucho más, cuando los textos hablan de byrros esquilados y de ferias en Jerez.

Para despedirme, hilveto última pregunta:

—¿Se reciben y envían muchos giros telegráficos?

—Alrededor de 1.100 y 600, respectivamente cada día.

—¿Que suman un total de setas?

—418.259 y 242.426.

Barajando estas cifras, me mi fabulosas, gano la calificación.

SI ES USTED TAN LISTO, HAGALO SI PUEDE



Lo de menos es usar botas altas o zapatos,

ya que para realizar este complicadísimo ejercicio no se necesitan calcetines y un buen cinturón. Este se colocará tendido en el suelo como indica la figura, y después, como también lo enseña la figura, hay que cogerse las puntas de los pies para pegar un brinco y saltar limpiamente sobre el cinturón sin romperlo ni mancharlo. Muchos, al dar el salto, suelen quedarse con los calcetines en la mano. ¡Eso no vale!